

alcaparras, alegrías, alemanita (¡hale, manita!), almendras, almidonar, amígdalas, (...) como los ángeles, aparejo, apearse en marcha, arma, estar bien armado, arreglar (a alguien) el cuerpo (o el body), artillería, ascua, astillar, atravesar, atributos, hacer (a alguien) un avío, babear, báculo, badajo, bajarse al pilón, balas, bartolillo, bastón, batuta, bemoles, beneficiarse, berenjena, biberón, bolamen, bolígrafo, bolindre, bolo, bolsa, bombar, boniato, borla, botica, botones, bragueta, (ponerse) bruto, bulto, (ponerse) burro, butifarra, ca, cabalgar, como el caballo de Espartero, (lavado de) cabeza, cacharra, cacharrería, cacho, cajones, calabacín, echar un calco, (meterla en) caliente, calique, calostro, calvo, campanero, canario, canicas, canuto, cañamón, capullo, carajo, Carlos Quinto, carrera, cascar, (echar un) casco (o un casquete), cataplínes, catrear, cebolla, cebolleta, cepa, cepillar, cetro, cilindrín, cimbel, cipote, ciruela(s), clarinete, clavo, coger, tirar un cohete, cojines, cojones (numerosísimas expresiones con este vocablo), cojonada, cojonamen, cojonera, cola, colgajo, colgante, colilla, columna, dar de comer al conejo, comida, tenerlos de corbata, corondel, corrida, cosa, criadilla, tenerlos cuadrados, cuca, cuestión, culebra, cumplir, (bajar al) charco, chiflo, chisme, chola, cholla, chopo, chorizo, chorra, churre, Dante, desaguar, descapullar, desenfundar(la), desvirgar, estar en las doce en punto, los dos, ponerse (tenerla) dura.

La mayoría de estas palabras no se encuentra en los diccionarios de uso con estas acepciones concretas, y mucho menos en el D.R.A.E., que sigue sufriendo de un marcado conservadurismo. Los diccionarios de argot vienen a suplir esas ausencias, aunque se trate de vocablos a veces efímeros o poco generalizados. Pero otros sí que permanecen y son conocidos por sectores amplios de hablantes. Seguramente sigue existiendo un cierto miedo al “taco” o al término “mal sonante” en medios académicos, aunque muchas de esas palabras formen parte no sólo del llamado “vocabulario disponible” sino también del que empleamos frecuentemente en nuestra vida cotidiana.

**Arturo Delgado**

### **RODRIGUEZ CRUZ, M<sup>a</sup> DEL PINO**

*Factores distorsionantes en la percepción y expectativa profesor-alumno.*

Universidad de La Laguna. La Laguna 1990

La autora, pedagoga con amplia experiencia docente en las aulas, anteriormente con niños de E.G.B. y en la actualidad como profesora de la Universidad de Las Palmas de G.C, se enfrenta, en este trabajo, con el difícil tema de la evaluación, por una parte de las competencias docentes de los profesores y por otra de los aspectos afectivos-comportamentales de los alumnos. Todo ello en un marco científico, donde intenta generar bases justificativas sobre las evaluaciones interpersonales en clase, es decir, que ayuden a controlar y neutralizar los factores distorsionantes en futuras evaluaciones, así como trazar líneas de traba-

jo y programas de intervención psicopedagógicas que mejoren las relaciones profesor-alumno.

Teniendo en cuenta las unidades de análisis, alumno y aula, logra clarificar algunos factores distorsionantes de la percepción y la expectativa en la relación profesor-alumno.

En la primera parte justifica, en un documentado marco teórico, la oportunidad de su investigación y especifica los aspectos esenciales en los que centran la atención los actuales investigadores de este tema.

En la segunda parte describe, en un claro diseño, las características de su estudio, partiendo para ello de una muestra de 37 profesores y 2.162 alumnos de quinto de E.G.B. Los alumnos contestaron cuestionarios relativos a datos acerca de inteligencia, rendimiento, ajuste y adaptación, autopercepción de competencias escolares y de relación social. Los cuestionarios de los profesores incluyeron características de personalidad, estrategias y habilidades docentes, así como una valoración de las competencias escolares y psicosociales del alumno.

En la tercera parte describe, minuciosamente, los resultados obtenidos en su trabajo, que es su tesis doctoral, en los apartados siguientes:

-Influencia de las variables del alumno sobre la percepción que hace del profesor, tanto a nivel individual como grupal.

-El profesor valora el aula y el alumno, a nivel individual y grupal.

-Confrontación en las evaluaciones profesor-alumno.

Finaliza con una exhaustiva bibliografía sobre el tema.

Este estudio, preciso, metucioso y honesto en la autocrítica, a veces duro en su lectura, se convierte, a nuestro entender, en cita obligada para quienes, en adelante, estén interesados en la evaluación de las competencias docentes de los maestros o las competencias escolares y psicosociales de los alumnos.

Aunque resulte paradójico, se trata de una evaluación de la evaluación, intentando controlar y neutralizar algunos factores distorsionantes en la circularidad expectativa-percepción.

**Salvador Alemán Méndez**

**RUIZ DE FRANCISCO, I.**

*Nueva Didáctica de la Ortografía*

Universidad de Granada. Granada. 1988

Es un estudio experimental del aprendizaje de la Ortografía. Se parte de un curso teórico-práctico, confeccionado por la propia autora.

En este trabajo, intenta llevar a la realidad la afirmación del primer Congreso Internacional de Lingüística de la Haya (1928), que consagra la necesidad de que, a partir de unos principios metodológicos y empíricos, **la ciencia lingüística no difiera de las demás ciencias**. Y lo acomete, utilizando las técnicas